



¿Quién es el verdadero enemigo del pueblo árabe de Oriente Próximo?

MAZIN QUMSIYEH :: 10/12/2017

El sionismo es un movimiento colonial inventado en el siglo XIX para transformar una Palestina multirreligiosa en un régimen israelí de apartheid

Iba a ser "una muralla de Europa contra Asia, un puesto de avanzada de la civilización contra la barbarie" (Herzl en "el Estado de los Judíos"). Esta idea colonial racista se mantuvo sin cambios desde la fundación de la "Asociación de Colonización Judía" en 1891 y el Congreso Sionista Mundial en 1897. Como todos los movimientos coloniales, se enfoca en la doble tarea de destruir la vida nativa y crear nuevos regímenes racistas exclusivistas obteniendo apoyo y complicidad de los imperios.

Gran Bretaña puso a la familia Al-Saud a cargo del área de Hijaz (que se convertiría en la cleptocracia de "Arabia Saudita"). Abdul Aziz Al-Saud respondió en 1915 a las solicitudes británicas escribiendo de su propia mano: "Yo, el Sultán Abdel Aziz Bin Abdel Alrahman Al-Faysal Al-Saud, tomo la decisión y reconozco mil veces a Sir Percy Cox, el representante de Gran Bretaña, que no tengo ninguna objeción en dar Palestina a los judíos pobres o a otros [...]". Las buenas relaciones a expensas de los palestinos por parte de la familia gobernante de Saud se ha mantenido hasta el día de hoy con un breve período en el que el nacionalismo árabe fue fuerte y la familia real suspendió los envíos de petróleo a los EEUU en la guerra de octubre de 1973.

La OLP comenzó su largo proceso de "compromiso" con los colonizadores en 1974.

Israel firmó un "tratado de paz" con Egipto y mantuvo buenas relaciones de trabajo, incluida la cooperación en crímenes de lesa humanidad al aislar y asediar la Franja de Gaza. Hubo un breve período en el que Morsi fue elegido presidente de Egipto cuando existía la posibilidad de aliviar el bloqueo, pero eso pronto terminó cuando los militares volvieron a tomar el poder en Egipto. Sin embargo, Egipto está intentando desempeñar un papel en la mediación entre Hamas y Fatah, que podría ayudar a poner fin al bloqueo y ayudar a reclamar una lucha de liberación.

Israel ha mantenido sus esfuerzos para dividir el mundo árabe (ya fragmentado), por ejemplo, en el desarrollo de milicias de proximidad y la alineación con los líderes cristianos extremistas de derecha en el Líbano en los años setenta y ochenta. Trabajando a través de representantes o directamente, Israel y sus secuaces árabes cometieron masacres como en los campamentos de refugiados de Sabra y Shatila en el Líbano en 1982.

"Israel" mantuvo buenas relaciones con movimientos separatistas en el norte de Iraq y en Sudán del Sur y ayudó a armar al ejército de Sudán del Sur. La relación de Israel con Barazani y los intentos de dividir Iraq es ahora bien conocida.

En la década de 1990, a instancias del lobby de Israel, Iraq fue sometido a sanciones

lideradas por los EEUU y los regímenes árabes que tuvieron como resultado la muerte de un millón de iraquíes, la mitad de ellos niños. Al mismo tiempo, los EE. UU atacaron Afganistán, Iraq y Yemen (ver [http://qumsiyeh.org/connectingthedotsiraqpalestine /](http://qumsiyeh.org/connectingthedotsiraqpalestine/))

En 1986, el rey Hassan II de Marruecos invitó al primer ministro israelí a conversaciones y tras los desastrosos acuerdos de Oslo, Marruecos aceleró sus lazos económicos y contactos políticos con Israel con la apertura de oficinas bilaterales en el año 1994. Como el difunto Edward Said mostró elocuentemente los Acuerdos de Oslo han sido una segunda Nakba para los palestinos creando una autoridad palestina cuya tarea fue designada para proteger a los ocupantes de la resistencia y normalizar la ocupación. Después de que Arafat y Abbas firmaron estos tratados de rendición, la economía de Israel y su reconocimiento extranjero han crecido rápidamente. Los acuerdos también dieron luz verde a la potencia ocupante para hacer crecer sus actividades ilegales en las áreas ocupadas que no fueron entregadas a la autoridad palestina (el área C es la mayoría de la tierra).

Las relaciones económicas existieron entre Qatar e "Israel" entre 1996 y 2000. En 2005, Arabia Saudita anunció el fin de su prohibición de los bienes y servicios israelíes. Los lazos diplomáticos y de otro tipo entre Túnez e Israel fluctuaron de una manera fuerte en la década de 1990 a los más débiles durante 2000-2005 para retomarlos hasta la revolución tunecina. En 1919, el rey Faisal Al-Hussain (líder hachemita) firmó un acuerdo con el líder sionista Chaim Weizmann, pero uno de sus hijos fue expulsado (por Francia) del poder en Siria debido a su oposición al sionismo. Israel firmó un "tratado de paz" con Jordania en 1994. Sin embargo, el sentimiento público en Jordania (entre los jordanos de herencia palestina o transjordana) sigue oponiéndose firmemente a los esfuerzos de normalización, incluida la carga de enormes deudas que satisfacen los intereses de Israel (por ejemplo, Canal del Mar Rojo-Mar-Muerto).

La CIA y los servicios de inteligencia británicos derrocaron al gobierno elegido de Mosaddaq en Irán en 1953 para traer un régimen más amistoso con Israel. Esto duró hasta que la revolución iraní puso fin al régimen criminal de Pahlavi en 1979. Israel hizo un buen trabajo y cooperó con Turquía desde 1949 hasta 2011 cuando los líderes israelíes participaron en una serie de afrentas y errores incluyendo el asesinato de ciudadanos turcos en el barco Mavi Marmara en aguas internacionales.

En 2015, Israel abrió una misión diplomática con los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y ayudó a Arabia Saudita y los EAU a lanzar la guerra contra Yemen para controlar el estratégico estrecho de Bab Al Mandeb (del Mar Rojo al Océano Índico). Egipto también acordó entregar dos de sus islas en el Estrecho de Tiran a Arabia Saudita a instancias de Israel.

Lo anterior es solo la punta del iceberg en términos de connivencia sionista con los líderes árabes para destruir Palestina. Mucho permanece oculto, sin embargo, entender esta historia ayuda a entender por qué los gobernantes de "Arabia Saudita" y los Emiratos Árabes Unidos y otros están conspirando con Israel y EEUU en un ataque febril contra las fuerzas de resistencia en el mundo árabe e islámico. Si bien esa colusión con el colonialismo es común en todas partes del mundo, los colaboradores no pueden leer la historia para comprender el destino de todas las herramientas del colonialismo. Ellos correrán el mismo destino que otros colaboradores como meras herramientas del colonialismo, que se

descartan tan pronto como cumplen sus roles designados.

Gran parte de los acontecimientos posteriores a 1973 no habrían sucedido si la OLP hubiera permanecido fiel a sus principios. Este es un momento histórico en nuestra parte del mundo. Los sionistas se sienten envalentonados como nunca antes y tienen la intención de poner fin a la cuestión de Palestina de una vez por todas con la colusión, especialmente la cuestión clave de los refugiados (se verían obligados a establecerse fuera de Palestina). Los sucesos en Arabia Saudita, EAU, Siria, Iraq, Líbano, Yemen y el resto de nuestra región deben ser observados en el contexto de esta lucha y con la centralidad del tema de Palestina, ya que es la razón de todo esto. Es una lucha entre aquellos que piensan que pueden garantizar sus tronos y posiciones por medio de la oferta sionista y aquellos que desafían el colonialismo.

La elección es entre el caos que no perdonará a nadie (incluso aquellos que colaboran) o el rechazo de la división y luego la unidad para luchar contra el imperialismo, el colonialismo y el sionismo. Palestina sigue siendo la prueba de fuego, el talón de Aquiles del imperialismo y la clave de la paz. Cada uno de nosotros debe tomar una posición clara. Soy optimista porque 12,7 millones de palestinos y cientos de millones de otros que siguen su conciencia no permitirán que el sionismo (y sus gobernantes cómplices árabes y estadounidenses) liquiden la causa más justa de la historia humana. Es sabio que los líderes de la complicidad reconsideren sus posiciones si no es por nada más que por sus propios intereses, ya que las potencias coloniales usan "herramientas" y las desechan, y nunca son fieles a sus palabras para aquellos que no pertenecen a su "tribu". Esto está ampliamente ilustrado con la historia de Israel y sus colaboradores (por ejemplo, en el Líbano en la década de 1980). Ahora tenemos que trabajar todos juntos para lograr una paz con justicia, el resultado inevitable.

Popular Resistance. Traducido por Fernando Sancho Martínez de la Asociación Palestina Biladi

<https://www.lahaine.org/mundo.php/iquien-es-el-verdadero-enemigo>